

ALGUNAS OBSERVACIONES SOBRE ESPECIES  
POCO CONOCIDAS DE CERAMBYCIDAE,  
(COLEOPTERA), III ACALODEGMA SERVILLEI (BL.)

LUIS E. PEÑA G.\* y PEDRO VIDAL G. H.\*\*

ABSTRACT

The authors describe some aspects of the biology of the rare species of *Prininae* of Chile described in Gay's "Historia Física y Política de Chile", as *Acalodegma servillei* (Bl.) 1854.

Desde hace varios años hemos estado preocupados de seguir las huellas de una de las especies menos conocidas de *Cerambycidae* descrita en la obra de don Claudio Gay, Historia Física y Política de Chile, como *Acalodegma servillei* (Bl.), sin lograr ubicar ejemplares en ningún sitio, salvo las conocidas y conservadas en las antiguas colecciones.

Hace aproximadamente diez años, en el mes de febrero, nuestro colega, señor Gilberto Monsalve M., nos obsequió un ejemplar macho que clasificamos como tal especie. Otras personas encontraron diversos ejemplares atraídos a la luz durante el mes de febrero, en la zona del río Aconcagua, en Río Blanco, confirmando-se que este material pertenecía a la especie *Ancistrotus servillei* Bl., hoy día perteneciente al género *Acalodegma*.

Conversando con personas de la zona indicada e inquiriendo noticias sobre el habitat en que probablemente se encontraría la especie en referencia, se nos informó que vivía en troncos de árboles donde se había encontrado restos de adultos y larvas vivas, lo cual, a nuestro modo de pensar, no concordaba con lo que dice don Claudio Gay cuando habla del único ejemplar que encontrara: "Lo hemos cogido en las cordilleras de Santa Rosa de Los Andes, entre un montón de piedras sueltas y a una altura bastante grande".

En el intertanto, explorando en la cordillera central a alturas superiores a los 2.200 m., especialmente bajo plantas de *Acaena sp.*, con gran sorpresa encontramos varias larvas de diferentes tamaños, siendo las mayores de 4 cm de longitud y que indudablemente pertenecían a una especie de *Cerambycidae*. Este hallazgo sí que concordaba con lo expresado por Gay, "gran altura" y no con las observaciones de

los leñadores. Durante varios años tratamos de criar estas larvas, nunca con resultados positivos, pues morían, al parecer por la aparición de hongos patógenos que les producen manchas oscuras en los alrededores de la cabeza y en ella misma. Parte del material fue entregado al Dr. Miguel Cerda G., especialista chileno de esta familia, pero por desgracia este material desapareció en el terremoto de 1960.

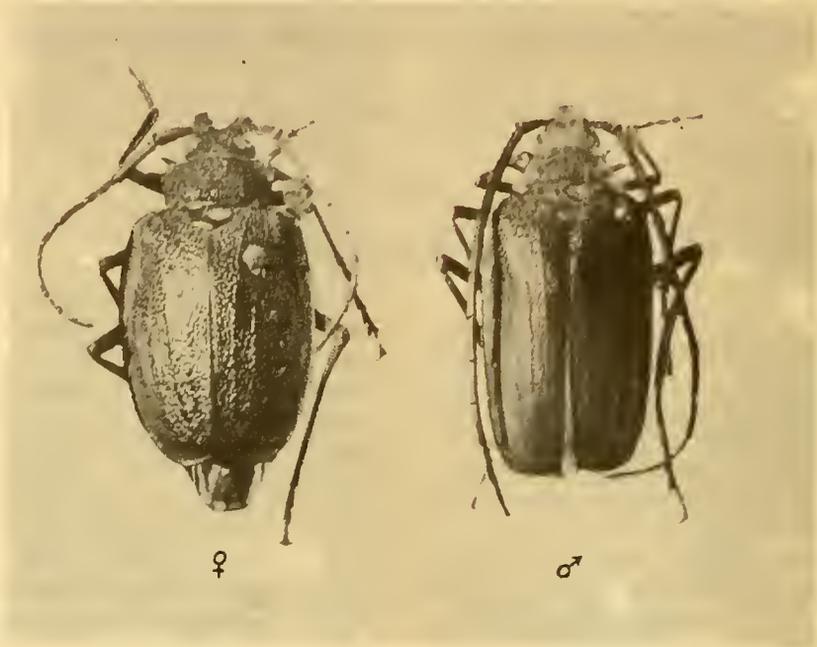
Se continuaron las exploraciones en la cordillera, lográndose encontrar numerosos élitros, pareciéndonos diferentes de la especie encontrada en Río Blanco por el tamaño y textura. Por fin se encontró una hembra en muy mal estado de conservación bajo las hojas de *Acaena sp.*, la que difería notablemente de los machos de Río Blanco, por lo cual se dudó que pertenecieran a la misma especie.

En febrero de 1975 fuimos en repetidas ocasiones a zonas cordilleranas de la provincia de Santiago, ubicadas sobre los 2.200 m., alojándonos allí con todos los elementos necesarios para ver la posibilidad de hacer colectas nocturnas, se usó luz de gas de mercurio y de luz normal con electricidad, producida por un pequeño generador portátil, pero no logramos adultos. Se exploró durante diversas horas de la noche con linternas, los mismos lugares donde fueron encontradas las larvas que consideramos en su último estadio de desarrollo, sin encontrar tampoco adultos vivos.

El día 9 de febrero de ese mismo año, uno de nosotros (Vidal), encontró un macho recién muerto carente de su abdomen. Al compararlo con el macho de Río Blanco nos sorprendió encontrar notables diferencias, entre otras, el menor largo de las antenas, su menor tamaño, y ser menos pubescente y más ancho. Regresamos nuevamente el día 13 del mismo mes en compañía del señor Hernán Vásquez C., de la Universidad del Norte, quien encontró una hembra viva, también sobre planta de *Acaena*

\*Sede Sur Universidad de Chile, (Casilla 2974, Santiago)

\*\*Sociedad Chilena de Entomología.



Macho y hembra del *Acalodegma servillei*.



Larva de *Acalodegma servillei*.

p. Esto hacía inobjetable que las larvas encontradas anteriormente, pertenecían a esta interesante especie. Con estos hallazgos tenemos en nuestra colección particular una hembra en perfecto estado, otra muy destruida, un macho sin abdomen y varios élitros de este sexo.

Al estudiar la descripción y la lámina del *Ancistrotus servillei* Bl. descrito en la obra de don Claudio Gay, nos parece que este material corresponde a esta especie y al ser tan idéntico con lo que conocíamos como tal y recolectados a la luz en Río Blanco, creemos se trata, esta última, de una especie aún no descrita.

*Notas Biológicas del ACALODEGMA SERVILLEI*  
(Blanchard)

La hembra, semejante a un pequeño *Psalidognathus*, no está adaptada para el vuelo, lo que no ocurre, aparentemente en el macho. Sus costumbres, tales como las del macho, son nocturnas, refugiándose ambos durante el día bajo plantas de *Acaena* sp. Coloca sus huevos en esta planta una vez que ella ha semillado (febrero-marzo). Las larvas nacidas perforan las ramillas y se introducen llevando una vida oculta. Como la planta es aparragada y carece de un

tronco y ramas gruesas mayores de 1 cm de diámetro, salvo en excepciones, las larvas al crecer llegan a un tamaño tal que no les permite seguir viviendo dentro de esa planta, por lo cual la abandonan y cambian su hábitat primario por el de las hojas secas y prensadas, pasando allí el resto de su vida larvaria, alimentándose y recorriendo su nuevo ambiente, hasta llegar el momento de pupar. Al parecer la pupación ocurre bajo la masa de hojas y sobre el mismo suelo, pero esto no lo hemos podido comprobar. Los machos salen en febrero para copular y luego morir, consumidos por las lagartijas que abundan en la zona (*Liolaemus* sp.) y probablemente por aves de rapiña, en parte entomófagas, como lo hemos observado con otros coleópteros. La vida de los estadios larvarios debe ser larga, de varios años, a juzgar por lo observado con las larvas que hemos tenido en laboratorio y que aún tenemos, las que nunca sufrieron modificación alguna, a pesar de haberlas mantenido hasta nueve meses en cautividad.

Las larvas han sido encontradas siempre bajo plantas que están entre los 2.200 y 2.400 m. de altitud, de gran volumen y siempre en laderas que miran hacia el norte y están en las cumbres de las lomas. Nunca hemos encontrado pupas.